

tística, que en cada libro se supera. Así, después de su primer libro publicado en 1922 con el título de *Campanas en la tarde*, obra de delicado romanticismo, cada libro suyo ha significado una mayor depuración expresiva: *Casa de oración* (1924), *Palabras del retorno* (1926), *La ciudad del alba* (1928), *Día de canciones* (1930), *Cantados* (1933), *El ángel harapiento* (1937), *Tiempo de amor perdido* (1940), y *Orilla nocturna* (1941), llegando a este libro en que hallamos la culminación de su arte. *Solo en el tiempo* es una obra densa, rica, de un lirismo muy personal. Tanto en sus sonetos como en sus liras, sus alejandrinos, sus romances y sus otros poemas, Gonzales Carbalho logra realizaciones en que la perfección de la forma se solidariza magníficamente a la profundidad de la emoción y de la idea, a la sugerencia del ritmo y de la imagen. Poesía esencial, desbrozada de todo elemento decorativo superfluo. Poesía de fina y ardua estilización que jamás llega a deshumanizar su contenido, sino que lo hace aún más rotundo y duradero. Es difícil, en obra de tal jerarquía, señalar preferencias. Sin embargo, aventuraremos algún nombre: entre los poemas de más intensa vibración recordamos las cuatro "Anotaciones de la soledad", en el tono íntimo, y los tercetos "En la muerte de Miguel Hernández" por su entraña social. Como un ejemplo de lirismo alquitarado y musical, el romance que dedica a Norah Lange.

Como todos los tomos de la serie "Poetas de España y América" que dirigen Guillermo de Torre y Amado Alonso, éste luce en su portada una expresiva viñeta que firma Attilio Rossi.

* * *

RICARDO JAIMES FREYRE, *Poesías completas*.—Buenos Aires, Edit. Claridad, 1944. 256 pp.

"Hablar de la vida de un poeta es como hablar de la vida misma. Dios o la Naturaleza, las fuerzas profundas de la Cosmología, se concatan en los espíritus como el de Ricardo Jaimes Freyre o el de Honorato Balzac." Tal el comienzo del notable prólogo, de 80 páginas, que el poeta y ensayista argentino Eduardo Joubin Colombres ha escrito especialmente para esta obra, por él compilada. Estudiando la vida y la obra del gran poeta boliviano, revela Joubin Colombres un conocimiento minucioso de ambos aspectos en un artista cuya difusión no es tan amplia, actualmente, en América, como sería de desear, pues su obra —aparte de su valor intrínseco— presenta aspectos muy interesantes, ya que es Jaimes Freyre uno

de los creadores del modernismo en América, junto a Darío, Lugones y Herrera y Reissig, entre otros poetas significativos de aquella renovación. Jaimes Freyre residió cerca de treinta años en la provincia argentina de Tucumán: fué un diplomático correctísimo; recorrió varias capitales europeas; fué gran amigo de Darío, y falleció en Buenos Aires el 24 de abril de 1933. Quien lea este tomo de sus *Poesías completas* podrá valorar todo lo que su lirismo tiene de rico y personal, de noble y amplio, tanto en *Castalia bárbara* como en "País de sueño", "País de sombra", "Los sueños son vida", "Anadiomena", "Las víctimas" y ese hondo poema titulado "Un rayo de sol", con que finaliza la parte lírica de este tomo. Como epílogo se incluye *Las leyes de la versificación castellana*, ensayo de vasta erudición.

Varias fotografías y reproducciones de documentos ilustran la obra, sobriamente impresa.

* * *

EDUARDO MALLEA, *Rodeada está de sueño*.—Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, 1944. 154 pp. \$1.50 m/n. arg.

"Memorias poemáticas de un desconocido": tal el subtítulo del presente libro de Eduardo Mallea. En él están, sobre todo, las más señeras virtudes de la novela moderna, virtudes que aparecen como resumidas y, en todo caso, noblemente asimiladas a su inconfundible personalidad. Su novelística tiene, sobre todos sus valores, aquél que le confiere la profundidad de su tendencia a dar a todo —hasta a la simple anécdota— sentido trascendente, riqueza medular. Y es aquí, especialmente, donde hallamos en Mallea a uno de los mejores ejemplos de lo que es y debe ser la novelística actual, que —ya agotados los caminos de la pura habilidad narrativa, de la agudeza descriptiva y hasta de la sutileza psicológica— llega, en algunos casos, a los límites del ensayo, cobrando, en cierta manera, enjundia filosófica, y ello sin perder su calidad novelística.

Rodeada está de sueño es el primer libro de una serie. El tomo segundo se anuncia con el título de *El retorno*. En prosa muy limpia y personal, de admirable poder sintético, este primer libro, subtítulo "El alejamiento", nos ofrece varias decenas de breves capítulos, que son otros tantos poemas en prosa, en los que el autor realiza, con verdadera maestría, imágenes evocadoras y descriptivas, siempre densas de emoción y finas de expresión. Algunos de estos poemas tienen sólo cuatro o cinco líneas.